



Carlos Eduardo Turón

Edad	57 años
Lugar	Uruapan, Michoacán de Ocampo
Fecha de fallecimiento o localización	3 de abril de 1992
Tipo de registro	Obituario
Situación	Sin vida



Consulta esta ficha en línea

Escanea el código con la cámara de tu teléfono para abrir la ficha actualizada, sus fuentes y el mapa.

<https://memoriayresistencia.org/mapa/caso/1081>

En su memoria

CARLOS EDUARDO TURÓN

(Uruapan, Michoacán 25 de enero de 1935-íd 3 de abril de 1992)

Carlos Eduardo Turón se graduó como ingeniero químico en la UNAM, también estudió licenciatura en Letras. Martín Dozal, lo recuerda de la siguiente manera:

“Después de la represión de 1968, de la ocupación de CU, Carlos Eduardo Turón prestó su casa, vivía en la esquina de Reforma e Insurgentes, -nos dice Martín Dozal-, ahí estuvo José Revueltas con él. Seguramente el 2 de octubre José Revueltas la pasó en la casa de Turón. Revueltas era una de las pocas personas que lo visitaban.

Recuerdo que Turón trabajaba en la Nacional Financiera. Tenía un departamento atrás de la embajada americana donde se reunía con muchos amigos. Tenía una actitud de recato, de pudor, de señor, siempre andaba en taxi, en metro, en camiones. Rodeado siempre de amigos bohemios. Sin ser político era un poeta sensible que sintiendo la injusticia, analizaba la realidad y decidió participar al mirar los hechos injustos y aberrantes que sucedían.

No era un poeta popular, vivía con un grupo restringido de jóvenes poetas.” “Él mismo hacia sus publicaciones”, –continúa Dozal–, “sus ediciones de autor, en papel de estraza, como los poemarios Crucifixiones y Titzio, las revistas Metáfora y Anfión. Aunque era querido y reconocido por el círculo de Carlos Pellicer, Francisco Cendejas, José Revueltas, Margarita Michelena, Dionisio Morales, de poetas como Abigael Bohorquez. Quería mucho a Sergio Magaña, escribió mucho sobre la obra de Sergio, con vínculos muy cercanos a él”

Fue autor de poesía, ensayo y novela, pero es su obra poética la que lo hace destacar; su poemario La libertad tiene otro nombre, publicado en 1979 por Comunidad Latinoamericana de Escritores, lo convirtió ese año en ganador del Premio Xavier Villaurrutia, el premio literario más importante de México.

Destaca dentro de su obra: La clepsidra (cuento, 1984); Frente a Delfos (ensayo, 1970), La iconoclastia de José Revueltas (ensayo, 1970), Algunas claves de Gérard de Nerval (ensayo, 1976), José Revueltas, el hijo del hombre (ensayo, 1981), Sobre esta piedra (novela, 1981); En los lindes del día (poesía, 1965), Tríptico de verano (poesía, 1970), Exaltación de la extranjera (poesía, 1974), Compasión de Eleusis (poesía, 1977), Crucifixiones (poesía, 1978), La libertad tiene otro nombre (poesía, 1979), Titzio (poesía, 1985) y Quehaceres del amante (poesía, 1989). Si bien su poesía no está integrada todavía en los poemarios homoeróticos mexicanos, valdría la pena revisarlo, para muestra un botón:

(Titzio, mi Titzio, fincador y libre,
extraño en un país horrible donde
mi oscura voz de amor jamás te dice,
amigo mío
que te amo.)

Joyas de los ricinos, lamas y liquidámbar
cantados y cantados con fatiga:
la calle de Palacio
y sus ventanas muertas,
estertor de adulterio:
el estilete
donde no hay baratijas sino sangre.
Cuajarones de sangre en los baños pulidos
con semen incensado.

¿Llegar al nacimiento sin llevar parte alguno?
Nadie sabe en qué sueñan los salvajes
compradores de collarines y retratos.

El propio José Revueltas y el crítico norteamericano John S. Brushwood calificaron “la fuerza desnuda e ignominiosa” con la que Turón describió los andamiajes más vergonzantes y sórdidos de la realidad mexicana, en su polémica novela Sobre esta piedra Gaspar Aguilera Díaz, en “Los quehaceres de un poeta”, nos cuenta que:

“En 1972, algunos estudiantes que participaron en el Movimiento Estudiantil de 1968 le organizaron un recital en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y a la que, por fraterna amistad, José Revueltas –convaleciente y todo– hizo la “no presentación” del poeta uruapense con su peculiar y clara profundidad: “El poeta no es presentable –y creo que ni representable–. Eso sí: presentable. Pues la poesía es un presentimiento: la lectura de la poesía, su asunción, es un presentir, un todavía no

estar en el milagro, pero anticipársele [...] El habla y nosotros callamos, re-unidos ante cada espejo de la espera -como nos lo dirá Turón- en un solo cuerpo indubitable. [...] Entiende, así, que ni el amor ni la poesía son palabras, sino una cosa sola la palabra: ese milagro, ese desequilibrio, esa locura, ese extravío por los caminos del ser. , con nuestra presencia, una nostalgia arrebatada y tenebrosa, porque el poeta dirá que leímos la historia de los días de otros hombres. Y ¿qué este amor, esos días, esa historia desgarrada, esta pasión extramuros, estos otros de los hombres? Nosotros: quienes estamos aquí en espera de los otros del porvenir: de esos hombres que, acaso, pueden leer la historia de nuestros días y, tal vez, amarnos”

Carlos Eduardo, realizó colaboraciones para diferentes medios, como los periódicos El Heraldo Cultural, El Sol de México y Excélsior y las revistas Cuadernos Americanos, La Vida Literaria, Siempre! y Vuelta. También tradujo poesía de Víctor Hugo y Shakespeare y fue fundador y director de la revista Confluencias Culturales, que contó con colaboraciones de reconocidos poetas y escritores como Alí Chumacero.

Contemporáneo de Hugo Gutiérrez Vega, Guillermo Fernández, Fernando del Paso, Eugenia Revueltas y del grupo que integró La espiga amotinada, Carlos Turón cultivó la amistad con la misma pasión que la poesía; Luis Mario Schneider, Thelma Nava y Dionisio Morales, entre muchos otros

Juan Jacobo Hernández lo recuerda de esta manera:

“vivía en la calle de Tigris en la colonia Cuauhtémoc y ahí se reunía un selecto grupo de amigos suyos entre los cuales yo me colaba... el ambiente en ese departamento se parecía al de un salón literario y a él acudían otros escritores, poetas, pintores, músicos, bailarines y amistades de unos y otros. Las charlas y los intercambios que atestigüé fueron un elemento importante en mi educación sensible, estaba yo en ese entonces estudiando Letras Francesas en FyL/UNAM y las tertulias, lecturas, discusiones desarrolladas en ese departamento me nutrieron grandemente... recuerdo a Jorge Araujo, creador del Grupo B (B por Bouquet) y a Paco D'adda, un bello

descendiente de italianos que paraba el tráfico por su belleza... Tiempos formativos y entrañables aquellos (...) Era un hombre dulce y bueno... la Monsi se lo perreaba tiro por viaje, no lo respetaba como escritor”

Juan Jacobo, también recuerda que Carlos Eduardo apoyó a Jorge Araujo en la creación del Grupo B, un grupo de sociabilidad, con ánimos integradores más que de activismo sexo político. Además, Carlos Eduardo prestaba su departamento para que sus amigos pudieran estar a gusto con sus novios, incluido él.

En mayo de 1987, la revista Vuelta publicó una carta de Carlos Eduardo, que originalmente era para el suplemento El Búho, quien lo censuró previamente y que bajo el nombre de: “ENAH la guerra de los especialistas” donde bajo su óptica lamenta la persecución hacia la figura de Paz, una vez que este pusiera en entredicho el problema académico de esta casa de estudios.

A pesar de ser una persona muy celosa de su privacidad, muy reservado, muy discreto, opinaba Martín Dozal: “Siempre se rodeó de amigos que lo ayudaron, hacia el final de su vida se fue a encerrar a su casa de Uruapan, encerrado con solo una mirilla para tener con-tacto con el mundo, por ahí le pasaban ropa limpia y alimentos sus familiares (...) Decidió afrontar en soledad su enfermedad terminal de inmunodeficiencia. Había reunido en su casa de México una vasta colección de arte, le robaron un par de veces su casa. “Supongo que quería ocupar sus últimos días, en sus quehaceres de amante, confirmando que de verdad la libertad tiene otro nombre”.

En reconocimiento a su trabajo, el Premio Estatal de Poesía de Michoacán, lleva su nombre.

Agradezco a Juan Jacobo Hernández Chávez los tips para esta semblanza.

Información y fotografía tomada de:

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10156833530274643&set=a.10150322426529643&t>

https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Eduardo_Tur%C3%B3n

<http://www.elem.mx/autor/datos/1079>

<https://www.letraslibres.com/.../enah-la-religiosa-guerra...>

<https://circulodepoesia.com/.../un-colibri-de-amor-entre.../>

<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:FYb08gNVhRoJ:https://www.digonoap...>

Fuente: Obituario LGBTTTI Mexicano. Publicación de Alonso Hernández, 20 de diciembre de 2018.

<https://www.facebook.com/photo/?fbid=10212424475862804&set=g.359703310544>

Lo que sabemos de los hechos

Según la publicación del Obituario LGBTTTI Mexicano:

Un testimonio citado refiere una enfermedad terminal de inmunodeficiencia.

Fuentes

- <https://www.facebook.com/photo/?fbid=10212424475862804&set=g.359703310544>